



LA TIERRA ES
UN SATÉLITE
DE LA LUNA

LEONEL

RUGAMA

Leonel Rugama

**LA TIERRA
ES UN SATELITE
DE LA LUNA**

N

861.44

R928 Rugama, Leonel

La tierra es un satélite de la luna /
Leonel Rugama. --1a ed. -- Managua :
Biblioteca Nacional de Nicaragua "Rubén
Darío", 2019

111 P.

ISBN 978-99964-59-00-9

1. POESIA NICARAGUENSES-SIGLO XX
2. LITERATURA NICARAGÜENSE

Primera edición: Ediciones Taller, León, Nicaragua, 1978.
Segunda edición: Casa de las Américas, La Habana, 1983.
Tercera edición: Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1983.
Cuarta edición: Editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1985.
**Quinta edición: Gobierno de Reconciliación
y Unidad Nacional, 2010.**
**Primera edición digital: Biblioteca Nacional de Nicaragua
"Rubén Darío", 2019.**

Indice

Emilio Zambrana, "Leonel Rugama, ¡Que se rinda tu Madre!"	8
Julio Valle-Castillo, <i>Nota</i>	9
José Coronel Urtecho, <i>Leonel Rugama, guerrillero de la poesía</i>	11

Poemas

Safo no	21
Requient, no	22
Epitafio	23
De ida...	24
Terminar trastornándose	28
O jugar ajedrez	32
Aguantando el solazo	37
El libro de la historia del "Che"	41
Juegos	44
Para que se den cuenta	50
Miedosos apuñando lápices y cuadernos	51
Para la misma muchacha	54
Rampas y rampas y rampas	55
Las casas quedaron llenas de humo	57
Biografía	59
Como los santos	60
Cartelón	70
Subsistencia	71
La tierra es un satélite de la luna	72
Los paniquines están vacíos	73
Acahualinca es un paseo	74
Epitafio	75
Es peor cuando pasan rápido los buses	76
Y negros como la última vez	78

Narrativa

Yo soy René Espronceda de la Barca	83
------------------------------------	----

Ensayo

El estudiante y la revolución

95

Cartas y nota autobiográfica

A Pablo Antonio Cuadra

107

A Pablo Antonio Cuadra

108

Nota autobiográfica

109

Leonel Rugama, ¡Que se rinda tu madre!

El ejemplo de un sandinista combativo y combatiente, poeta guerrillero, sigue aún, hoy en día, siendo no sólo ejemplo, sino exigencia militante sin la cual no podemos garantizar la marcha consecuente y férvida de un pueblo que siempre está en el fragor del combate cultural a través de la poesía.

A 49 años del paso a la Inmortalidad del poeta guerrillero, **Leonel Rugama**, (15 de enero de 1970), resistiendo en compañía única de los combatientes Róger Núñez Dávila y Mauricio Hernández Baldizón, que también fueron abatidos en el lugar, el Instituto Nicaragüense de Cultura, en conmemoración de esta efemérides, publica en formato digital, la Sexta edición del libro: "**La tierra es un satélite de la Luna**", en el cual incluye el poema que lleva el mismo nombre, considerado por la crítica como el más difundido de la poesía latinoamericana.

Nacido en Estelí el 21 de marzo de 1949, sus primeros poemas fueron publicados en *La Prensa Literaria*. Leonel Rugama es un poeta revolucionario paradigmático, sintetizando el ascenso del compromiso guerrillero hasta sus últimas consecuencias; reavivando el debate alrededor del intelectual y su participación en la lucha de liberación.

La poesía de Leonel Rugama, con un fuerte acento estético y de impacto social, representa un paso más allá en la opción de la guerrilla para su producción poética y política desde su compromiso revolucionario. Su militancia y entrega, trasladó el tema de la cultura nacional y la creación literaria, como abanderado de la causa sandinista.

El destino de Leonel Rugamano era otro más que el de entregar el testimonio con su heroicidad poética, de sus convicciones en las cuales cantaba en sus versos. Su sacrificio, más allá de su precoz vocación cristiana de niño, -había querido seguir a Cristo; cursó parte de la secundaria en el Seminario Nacional- ofrendó con su vida al prójimo. Pero él optó por incorporarse a la galería de los míticos héroes caídos por la causa revolucionaria y la liberación de Nicaragua.

Hoy, dedicamos esta Edición Digital, a la juventud y a todos los nicaragüenses como ejemplo y tributo a un hijo que entregó con su vida, gritando ¡Que se rinda tu madre!, los más hermosos versos de lucha para esparcir la semilla de la Libertad.

Emilio Zambrana

Departamento de Literatura

INSTITUTO NICARAGUENSE DE CULTURA

Nota

Esta nueva edición de la obra del poeta Leonel Rugama (1949-1970), héroe y mártir de la Revolución Popular Sandinista, pretende, como modesto homenaje, recoger casi en su totalidad y fijar filológica y cronológicamente su letra que se ratificó con sangre, para que circule con la merecida dignidad del caso a través de las manos del pueblo nicaragüense.

Para los efectos, se compila su verso y prosa, se ofrecen en un aproximado orden cronológico y se reparten en cuatro secciones: Poemas, Narrativa, Ensayo y Cartas y nota autobiográfica. Veinticuatro poemas, un cuento, un ensayo, dos epístolas y una nota en total, para que se aprecie en la correspondencia de géneros, en su unidad, su consecuencia de revolucionario y escritor. Se trabajó en base a colecciones de periódicos, cuadernos originales del autor y de la revista universitaria Taller (León, febrero de 1970, N° 4), primera en divulgar la obra de Rugama. También se consultaron La tierra es un satélite de la luna (León, ediciones Taller, 1978, colección "El Viento del Pueblo") y Obras (Managua, ediciones de la Secretaria Nacional de Propaganda Y Educación Política del FSLN, 1980).

La mayoría de poemas se fechan por vez primera según su aparición inicial en los suplementos de los periódicos nacionales La Prensa Literaria y Novedades Cultural, a lo largo de 1968 y 1969. O guiándose por sucesos históricos a los que hacen referencia los mismos textos. Algunas precisiones de mes se deben al testimonio de sus compañeros. Asimismo se fijan los textos gráficamente, después de cotejar las impresiones con los originales y manuscritos que obran en poder de sus familiares y amigos. Por tanto, se restituyen cursivas, puntuación, blancos, dedicatorias, disposición estrófica y epígrafes que precedían sus poemas, de Otto René

Castillo, Ernesto Mejía Sánchez, Carlos Martínez Rivas, Ernesto Gutiérrez, suprimidos en publicaciones anteriores. Se recogen además dos cartas dirigidas a Pablo Antonio Cuadra y se anotan con fines aclaratorios. Más seis nuevos poemas, o mejor dicho, poco conocidos o precariamente publicados: "Safo no", "Requiem, no", "Epitafio", "Es peor cuando pasan rápido los buses", "Y negro como la última vez", y "Epitafio".

Julio Valle-Castillo

Managua, Nicaragua, abril de 1981

Leonel Rugama, guerrillero de la poesía

En Leonel Rugama se plasma con toda claridad la posición de poeta cabal, completo y de héroe y mártir, de revolucionario, que además encarna la revolución en su poesía y en su vida. La vive plenamente y la da en su poesía. Visión de la revolución y expresión poética, verbal, de la misma. Antes que él se advierten varios casos, el de Rigoberto López Pérez, por ejemplo, un muchacho poeta, pero mal logrado; tal vez hubiera encontrado su camino más adelante si hubiera tenido oportunidades más precisas. Luego está el caso de Edwin Castro, quien aparece más nutrido de poesía, se ve que ha leído bastante, que está más influido por esas lecturas y que tiene su propia posición, tal vez no tan integrada a lo que era, ya en su tiempo, la poesía nicaragüense en general, pero con un acento auténtico.

Sin embargo, no nos hubiera llamado mucho la atención su poesía, ni la poesía de López Pérez, aunque los dos hubiesen sido luchadores y víctimas de la tiranía, de no presentarse el caso de Rugama con tanta plenitud. A tal grado, que en la antología de poesía política latinoamericana que realizó Mario Benedetti, Poesía trunca (La Habana, Casa de las Américas, 1978), de un total de veintiocho poetas, guerrilleros de la poesía, hay cuatro nicaragüenses: Rigoberto López Pérez, Edwin Castro, Ricardo Morales Avilés y Leonel Rugama. Un porcentaje notable. Sin Rugama tampoco nos hubiera llamado mucho la atención Ventana, que presenta una actitud y un tipo de poesía, de literatura, que vienen a ponerse en estado de disponibilidad frente al futuro revolucionario de Nicaragua, rompiendo con la tradición inmediata que era más o menos la de la "Vanguardia", es decir, una especie de "playboyismo" literario, juego, deporte, escape de la realidad nicaragüense. El problema del país no importaba prácticamente más que en un sólo aspecto, en lo que podía

ofrecer Nicaragua estéticamente en materia de alegría, sorpresa, disparate que nosotros buscábamos. Toda la poesía y la rima chinfónica que encontrábamos, que no ha pasado al fin y al cabo de ser juego, aunque tiene elementos creativos y recreativos valiosos, como los tiene siempre el folclor. Y también las posibilidades de otro tipo, la posición antiburguesa, por ejemplo. Pero era otro punto de vista y aunque inconscientemente nosotros buscáramos algo en esa línea —antiburguesa— no se llegó a determinar. Y como la política de los hombres de la "Vanguardia" —entre ellos yo— no iba ni mucho menos por ese camino, sino por el contrario, no se estableció la relación entre la poesía, la literatura de Vanguardia y la política que el Movimiento de Vanguardia, de un modo u otro, fue desempeñando. Era la política somocista, la que iba por el camino de la Guardia Nacional y todo lo demás.

A eso se oponía o con eso rompía el Frente Ventana. Eso lo entendimos perfectamente nosotros. Nos dimos cuenta, pero ya no era nuestra hora, ya había pasado nuestro momento, y allí estaban otros, había otra presencia. Gente seria y entregada, como Fernando Gordillo y Sergio Ramírez y algunos otros. Se fueron agregando otros muchachos que buscaban nuevos caminos, que no acababan de saber dónde ubicarse y que llegaron a Ventana sin asumir las actitudes que Ventana proponía como movimiento cultural con una visión política revolucionaria. Y Ventana influía en ellos de alguna manera, porque muchos se declaraban poco después de "izquierda" y hasta aspirantes a guerrilleros, y si no fueron, sería por razones personales. En fin, se daban esas nuevas pautas. Ventana rompe con lo anterior, pero no es una total ruptura idiomática o literaria en sí, porque ya se habían hecho avances que no se podían abandonar. Existían ya elementos creados por el mismo Movimiento de Vanguardia que permitían a estos jóvenes la libertad verbal, la proxi-

midad a nuestra lengua nicaragüense, que ya se vislumbraba en Joaquín Pasos y en otros poetas de Vanguardia. El otro punto de unión, dentro de la lucha revolucionaria, sería Rugama: la lucha por la cultura dentro de la lucha por la transformación revolucionaria. Y eso fue intuido aun por nosotros mismos, los de la época de Vanguardia; prueba de ello es que nos integramos a una política, pero errada, influida por el fascismo. El momento en Occidente era más bien fascista, y nosotros perdimos la buena ruta política. En cambio los de Ventana están abocados a una política revolucionaria neta, que no tiene nada que ver con el fascismo, sino que tiene que ver con la realidad del país, y se conectan con estos muchachos que vienen de la revolución misma, como es el caso de Rugama. El nace de la revolución. Rugama aparece cuando ya está liquidada la posición que nosotros habíamos tomado. Es correcto decir que nuestra posición era desde el fascismo. Pero el "desde" el fascismo no era el último ni el único "desde". El "desde" nuestro en verdad era el "desde" nicaragüense. Al fin y al cabo éramos nicaragüenses, aunque pertenciéramos casi todos a una clase social burguesa —literariamente antiburguesa, pero burgueses realmente—, socialmente burguesa, económicamente burguesa, educacionalmente burguesa. Aunque nosotros reaccionábamos literariamente en contra de esa cuestión burguesa, pues encontrábamos nuestra condición propia, nuestro aliento verdadero, nuestra vida y experiencia en el pueblo nicaragüense. Teníamos simpatía por el pueblo. La prueba está en nuestra afición al folclor. Y había además el siempre presente horror al comunismo. Aunque nadie sabía, como tampoco ahora nadie sabe, por qué toda esa gente que habla de anticomunismo no tiene la menor idea de qué es comunismo. Lo que a nosotros nos dio el golpe, aun antes que Somoza García mismo, lo que se encargó de liquidar esa posición nuestra, poco a poco, fue Fran-

co. Uno creía que en España iba a darse un resurgimiento del pueblo, y lo que se dio fue la parálisis del pueblo español y casi la muerte. No sucedió lo que nosotros creíamos; y aquí sucedía lo mismo y peor. Esto iba teniendo el carácter que iba a tener: el latrocinio puro, el asesinato como método, la tortura, el robo. Ya ninguna persona que medio se estimara y que palpara estas cosas podía aprobarlo. Nosotros vamos viendo que ese no era nuestro lugar, que allí no alcanzábamos. Y uno buscaba otra cosa. Yo busqué entonces todas las posibilidades de conservatismo, en la revolución, como Rugama o como Ernesto Cardenal. Un tentarse, era nostálgico, no era nada positivo, moderno, nada que fuera a resolver los problemas. Uno entonces decía que no había nada. Lo único que sucedió realmente, lo que realmente apareció fue la revolución. Comenzó entonces a producirse un movimiento en la cultura con estos muchachos que traían otra lengua, otra actitud, otra posición, una cosa nueva. Y que estaban vinculados, contactados en cierto modo, aunque intelectualmente, con los que estaban peleando en la montaña, con los que seguían la bandera de Sandino. Para mí resultó perfectamente comprensible lo de Rugama, no obstante que yo no lo conocía muy bien porque estaba apartado y la información era escasa. Hasta que conocí su poesía me di cuenta de la importancia y de la calidad del individuo como hombre y como poeta, que es lo mismo al fin y al cabo. La poesía es la definición, la lengua, la experiencia plena de un hombre y su vida. Esto es lo que yo he entendido siempre por poeta, y este hombre —Rugama— lo hacía de una manera perfecta, sobre cualquier acontecimiento.

Mientras tanto yo buscaba formas de expresión y no las encontraba. Nunca pude escribir poesía. Los que escribieron supongo que lo hicieron en forma de escape, salvo los que estaban en la revolución, como Rugama o como Ernesto Cardenal. Un hom-

bre se va al silencio total, a la meditación y la vida mística, y allí comienza a encontrar su poesía, esa poesía que lo lleva directamente a la poesía de la revolución. Rugama y Cardenal son los dos grandes poetas revolucionarios que han tenido eco. Si Rugama no tuvo más, fue por circunstancias y porque su obra es reducida, no tiene la extensión expresiva que tiene la de Ernesto Cardenal, además, Cardenal y Rugama no son la misma cosa. Cada quien va por su lado. Yo entiendo que Rugama va en busca de otro lenguaje, de su lenguaje; alguna vez hasta pensé que su poesía tenía mentalidad matemática, y después supe que él había sido un magnífico alumno de matemática en la primaria y secundaria y había dictado clases de matemática. Las letras de sus poemas de repente aparecen en álgebra; él seguramente utilizaba esos elementos en un sentido poético, y en ese sentido y con ese sentido él hubiera descubierto ese camino. Porque él era básicamente poeta, como lo eran casi todos los que se metieron a la revolución. En el fondo eran poetas y se iban a la guerra, no podían renunciar a su calidad humana última. Esos que no estuvieron dispuestos a prostituir todo, es porque eran poetas y se iban a la guerra, a la clandestinidad, se iban a la lucha revolucionaria, que es la que hoy anda triunfante. Y allí había entonces esas dos voces que están dentro de la panorámica de la poesía nicaragüense que es hoy día, sin duda, la más rica y la más varia y la más importante de la América Latina y posiblemente del mundo. Porque la poesía y la literatura de la América Latina en este momento, por circunstancias explicables, es tal vez la más importante.

Yo no he encontrado a nadie con quien comparar a Rugama; sólo con César Vallejo quizá, y no porque tenga parentesco directo, sino porque su manera de ser distinto, de separarse de la corriente dominante en ese momento de nuestra lengua, me recuerda a Vallejo. Otra manera de pronunciar, de juntar las pa-

labras, de amalgamarlas, de hacer sus versos, que no es eso lo que interesa tanto, cuanto las combinaciones de las palabras y los arreglos que va haciendo con ellas. Allí tenemos al poema "La tierra es un satélite de la luna", yo no diría que es el más Rugama de los poemas de Rugama, pero indudablemente es un poema característico. Rugama ya iba encontrando su propia forma, su matiz. El había encontrado una materia y la estaba elaborando, con ella empieza a hacer ciertas formas que son originales y propias de él, para expresar su propia visión de un fenómeno que no sólo es particular, sino también colectivo. La visión suya y la vivencia general son la vivencia nicaragüense de ese instante de la revolución, que es el pueblo nicaragüense. Rugama se entrega totalmente al pueblo, y esa es su visión inmediata, pero para esa encuentra una forma especial. Está allí en sus poemas, y está bien marcada en "La tierra es un satélite de la luna". El habla la lengua del pueblo. El es lengua del pueblo, y ese lenguaje es lógico y natural en él. Ya la habla de cierta manera que le permite hacer con ella lo que nosotros llamamos poesía, es decir, forma a la palabra, con la lengua, el verso, la colocación y las líneas aunque sea en la página de la memoria. Y hace poesía y, a su vez, agita con la poesía, aunque ese es ya su mundo, su vida. Era un agitador poético. Un luchador poético. Era un guerrillero de la poesía. Su poema "Como los santos" es un poema agitacional, y pertenece a ese tipo de poemas que uno siempre encuentra nuevo, renovándose en sí y renovándonos a nosotros, agitándonos a nosotros. Es esa poesía que deben aprender los niños en las escuelas, que los maestros deben enseñar poco a poco. Es un árbol genealógico, una gran historia, y es, más bien, como su propio epitafio. La firma suya al final sería como la misma tumba al pie o dentro del poema. Es un gran poema, con referencia a Walt Whitman. Yo no sé hasta dónde Rugama se había nutrido de

Whitman como debe hacerlo todo poeta en América; pero allí hay mucha riqueza de alusiones, citas, referencias de trofeos literarios que él saca de todas partes, como enseña Whitman. Es un poema de gran riqueza y tal vez de los más importantes; pero su mejor poema, y acaso el poema nicaragüense más difundido en el mundo, que no es siquiera de Rubén Darío ni de Cardenal, aunque la poesía de Cardenal sea la más difundida de la poesía nicaragüense, es "La tierra es un satélite de la luna". Este poema tiene más formalismos matemáticos, más simetría, es un poema que viene siendo combinado, hecho con metro y combinaciones de cifras. Rugama está lleno de cifras poéticas, cifras literarias.

Aunque el motivo de este poema hoy nos parezca hasta anecdótico, por lo del viaje a la luna, el poema es más, trasciende a la realidad, a la pobreza, Acahualinca, la situación de Nicaragua. Mientras los norteamericanos están queriendo conquistar todo el universo, tratando de apoderarse del universo, aquí estaba pasando lo que pasaba. Este poema yo lo vi traducido en una revista liberal católica norteamericana que se llama Common Weal, revista de mucho tiraje y prestigio que se edita desde principio de siglo, y allí se publicó un artículo con el poema como parte del texto. Yo nunca había visto un poema que no es analizado literariamente y que es utilizado como parte del texto de un artículo que no es literario. Hasta allí llegó ese poema. Esto nos puede servir para evaluar lo que significó para la mente de los hombres del mundo, y en los Estados Unidos en particular. Ese es el impacto que tuvo, que va teniendo y va a tener cada vez más la revolución de Nicaragua en el mundo, y tanto más en los nicaragüenses. Porque donde debe de tener más impacto la revolución, desde luego, es en nosotros. Quien ya no se entregue a la revolución es porque está loco o petrificado en su pasado, es fósil. En Nicaragua o se es fósil o se es revo-

lucionario. Dirán que soy optimista. Lo que pasa es que yo no veo ninguna otra cosa más en Nicaragua que esta situación. Ya se llegó a la culminación de nuestro destino: empezar otra etapa de la revolución, y para detener eso o acabar con ella habría que terminar con Nicaragua y con el pueblo nicaragüense. Cualquier forma que tome esta revolución, las más inesperadas salidas, serán y saldrán de la misma revolución. Leonel Rugama es entonces uno de los símbolos, de las realidades más profundas de la revolución. Como Sandino o Carlos Fonseca o cada uno de nuestros héroes. Rugama es uno de los grandes santos de la revolución. Uno de esos santos de ella, posiblemente el más puro, casi el San Luis Gonzaga de la revolución, que no es el San Luis Gonzaga de las estampitas, porque la gente tiene una idea falsa de San Luis Gonzaga. El era un Gonzaga, bárbaro como esos Gonzagas, hombrazos del Renacimiento, tremendos, gran capitán, hubiera sido uno de los comandantes de la historia si no se hubiera consagrado a ser santo. Joven tremendo, tan tremendo que se murió de tremendo. Hombres puros, netos, completos, toda su vida y su muerte dadas a la revolución. Desde que aparece, ya lo hace como un hombre de la revolución, para sus amigos mismos. Su herencia es su vida y obra, su poesía, que se confunde con la realidad, y eso no le sucede a todos los poetas, al contrario, los poetas generalmente son muy diferentes a su realidad. El está completamente identificado con la realidad: hombre entregado a la revolución íntegramente.

José Coronel Urtecho

Safo no

Al chocar
las piedras
tu padre

o
mi padre
encendieron el fuego.
Y

al roce
de nuestras almas
se humedecerá la carne.

Requient, no

Hacerte sentir
lo sofocante
de los ladrillos secos del parque
no lo lograré
pero sí, recuérdalos.

Y si era fresco
el momento
(sí, estaba brisado)
los ladrillos humedecidos.
Una palabra
para que cruzara
íngromo el pavimento?
Hacerte sentir
lo sofocante
de los ladrillos secos del parque
no lo lograré,
pero sí, recuérdalos.

Epitafio

Leonel Rugama
gozó de la tierra prometida
en el mes más crudo de la siembra
sin más alternativa que la lucha,
muy cerca de la muerte,
pero no del final.

De ida...

1

Y desde arriba del puente
miraba al negro (en el lanchón
a orillas del muelle)
que se tiraba al agua
y que salía con el calzoncillo blanco (blanquísimo)
pegado a la piel negra.

Que se tiraba al agua
y que salía
(entre el montón de agua verde)
con el calzoncillo blanco (blanquísimo)
pegado a la piel negra.

Y ahí estuvo
tirándose
y tirándose
y tirándose
(desde el lanchón
a orillas del muelle).

Yo me estuve
viéndolo
y viéndolo
y me quedaba ido (casi dormido
desde arriba del puente
del puente más largo de Nicaragua
del puente sobre el río Siquia).

Y ahora me acuerdo que ese puente
tardó que lo hicieran
y duró como cincuenta años para que lo terminaran
o como cuarenta
o como veinte
o como que no me acuerdo cuántos
sólo me acuerdo que ese día (el día de la inauguración
de la inauguración del puente
del puente más largo de Nicaragua

del puente sobre el río Siquia)
toda *Novedades* salió llena de fotos
y en las fotos salía Somoza y el puente.
Pero en el cine se vio mejor
y se vio cuando él (el presidente) cortó la cinta
y dijo: "esto (4-) une el Pacífico con el Atlántico"
(4-) puente más largo de Nicaragua
puente sobre el río Siquia.

2

El lanchón dio vueltas
y vueltas
y vueltas (sobre sí mismo)
sobre el río Siquia
cerca del puente más largo de Nicaragua
y por último no me di cuenta
si pasó por debajo del puente
o lo dejó atrás
al principio de las vueltas y vueltas del lanchón
estuve con la preocupación
y con la esperanza que al final de tanto vuelterío
pasara por debajo del puente
porque allí estaban unas muchachas lavando
y a una de las muchachas
le había visto las tetas de largo
y se las había visto grandes
y se las quería ver de cerca.

3

La rockonola paso tronando todo el viaje
mientras el lanchón se deslizaba
como culebra (lento) sobre el río
y una negra piernuda
con un negro
no pararon de hablar
en voz baja

y en inglés
y sentados adelante
y riéndose a cada rato
y hablando
en voz baja

y en inglés.
Yo me paraba, me sentaba, caminaba
y me iba adelante
(de viaje adelante) por donde va el timón
para ver el río de frente
y allí miraba al negro recio que manejaba
y que no le interesaba el río
y que no le interesaba nada
y que parecía estatua
y que nunca supe para dónde miraba.

4

Después de un gran oleaje en la bahía
donde el agua ya no era el agua bella del río
y que poco a poco el río se había ido ensanchando
y perdiendo el color verde oscuro
verde oscuro y transparente
como pedazos de vidrio de las botellas de Cola "Shaler"
(verde oscuro y transparente)
y el olor a tierra suavemente humedecida
y los árboles
en las orillas tupidas de vegetación
y los árboles inclinados hasta el agua del río
como bebiendo agua
o como hindúes postrados ante el paso del Rajá.
Y también perdiendo
su misterio de agua de río
que abriga culebras
y lagartos
su misterio frío
y sus pozas heladas

con fondos confusos de árboles caídos
y ramerío

y ramerío

y bejucales

y ramerío lamoso

y bejucales lamosos

y guindando grandes hilachas de lama
como pedazos de colchas viejas

zonas oscuras donde uno puede quedarse trabado
a varios cuerpos de profundidad.

Después de un gran oleaje en la bahía
donde el agua ya no era el agua bella del río

logramos llegar al muelle de Bluefields

allí donde grandes cantidades de basura flotan en el agua
y grandes cantidades de cerotes viejos

mojados

carnosos

se mueven como bailando para acá y para allá

y para donde se mueve el agua

perseguidos por grandes cantidades de peje-sapo

perseguidos y picoteados

allí donde hay un muelle viejísimo

con las tablas todas quebradas

y en la primera bodega pegada al muelle

frente a la bahía

allí hay una gran foto

de Somoza sonriente

y no el viejo.

Terminar trastornándose

**Mi tío era de raza alta
pero más que su estatura
recuerdo sus botas ticas**

bien adelgazadas

**los dobleces llenos de polvo
y el resto con brillo de ladrillo viejo.**

Abrochadas por detrás

con hebillas bellísimas

antiguas

amarillas

opacas

de bronce.

**Nunca le vi los pies desnudos
pero estoy seguro que eran claros**

claros porosos

y llenos de venas brotadas —no azuladas—.

Las uñas alargadas amarillentas

y llenas de líneas.

Con su olor seco de tela.

El pantalón de dril

vertical

no era limpísimo

**y siempre parecía lleno de polvo —pero parejo—
que contrastaba maravillosamente con cualquier día nublado.**

Con todos sus hábitos

de tomar mejorales en exceso

ponerse una visera

cuando entraba el sol amarillo

por la puerta del corredor

mientras él sorgetaba.

Una visera tostada

de plástico verde

mantecosa

opacada de sudor

y de tierra

y de vieja.

Comer con un tenedor de plata
y en plato de china

de los de antes.

Ya oscuro ponerse a caminar

para un lado

y para otro en la sala

después irse a los billares

a ver jugar

o jugar carambola

o pool

o quién sabe qué.

Y antes de llegar a la casa

echarse un trago de a peso

y salir chupándose media naranja agria.

Antes de dormirse leer

hasta altas horas de la noche

sólo con un foco (cuando sabía que eso era malo para la vista

y para la cabeza).

Leía *Selecciones*

y novelas de guerra

de unas que en la pasta salen aviones en picada

o de aventuras como:

PERDIDO POR LAS ALTAS SELVAS DE BORNEO

ilustrada con gorilas que se robaban a las mujeres.

Siempre que pasaba yo con el candil

a orinar en el patio antes de acostarme

él estaba leyendo

y cuando pasaba a la vuelta

y le decía que pasara buenas noches

él seguía ingrido leyendo.

Había veces que mi abuela pasaba a media noche

por cualquier retorcijón

o cualquier necesidad

o a correr los gatos
para que no botaran los cumbos
y contaba que mi tío estaba leyendo.
Y seguir tomando exceso de mejorales.
Y seguir leyendo hasta altas horas de la noche
era un desmando
y falta de consideración

e
iba a terminar trastornándose decía mi abuela.
Gozaba de una barba cafésosa
cerrada
y picoteada de canas
de una gran frente
y nariz aguileña
canas suaves
siempre apelmasadas hacia atrás.

Ahorita que encontré en un cajón
el tomo casi disuelto

y sin forro de:

PERDIDO POR LAS ALTAS SELVAS DE BORNEO

me acordé que hace bastante mi tío
se perdió.

No amaneció en su cama
y dejó la puerta de la cocina abierta.

Ese día me hicieron madrugar
y buscarlo por toda la casa
asomarme

al brocal del pozo

y al hoyo del excusado

a registrar todo el patio.

Y forzado a oír los comentarios

de los grupos de vecinos que lamentaban la desaparición.

Y también al salir a la calle con el plato

a comprar los bollos de pan

contarle a mis amigos

que mi tío se había perdido
y que no iba a ir a clase
que llegaría a la escuela
sólo a pedirle permiso a la maestra
para buscar a mi tío que se había perdido.
Todos los muchachos se burlaban
y decían que mi tío no era chiquito para perderse.
Nuevamente veo los gorilas que roban mujeres.

porque don Milcíades después que le ganaba
se ponía a burlarse
y le decía que nunca le iba a ganar.
Pasamos varios meses jugando
en su casa
y en un tablerito
donde colocábamos unas grandes piezas de otro ajedrez
y Carlitos siempre decía
que el tablero de esas piezas
era con todo y mesa
y era de los buenos
porque los cuadros no eran pintados
sino incrustados en la mesa
(y eso era lo mejor)
pero que no jugábamos en ella
porque estaba ocupada
con un montón de chunches
y calachero de la venta
y era mejor jugar en ese tablerito.

3

Un día le llegó una carta
del club de ajedrez de Masaya
y le decían que ellos ya estaban organizados
que la carta se la dirigían a él
por considerarlo
el jugador más energético de esa región.
Entonces empezamos a organizar el club
fuimos a conseguir unas mesas
de un club que se había desintegrado
y sólo conseguimos una
y toda mantecosa
y llena de groña
con los cantos como mordidos
y Carlitos dijo:
“por cuentas aquí abrían las chibolas”

conseguimos una casa
y allí nos poníamos a jugar toda la tarde
y allí llegaba don Constantino
y Fermín y Moncho
pero llegábamos más
don Constantino, Carlitos, y yo
y allí pasábamos toda la tarde jugando.

4
Peón rey cuatro rey (PR4R)
peón rey cuatro rey (PR4R)
alfil rey cuatro alfil (AR4A)
caballo dama tres alfil (CD3A)
(protegiendo su peón central)
caballo dama tres alfil (CD3A)
(protegiendo su peón central)
alfil rey cuatro alfil (AR4A)
(desarrollándose)
caballo rey tres alfil (CR3A)
(atacando peón central defendido por el caballo)
la apertura siempre era rápida
y en silencio
después ya se empezaba
dele dele hasta que se le pele
cuando uno hacía una buena jugada
Carlitos tomaba la pieza
y lentamente la movía
haciendo una mejor
y diciendo:
“aquí no se le permitirán libertades”
o la bebe
o la derrama
y jaque
jaque
jaque
amigó, aquí un error se paga con sangre

amigó, aquí un error se paga con sangre

amigó, aquí un error se paga con sangre

amigó, aquí un error se paga con sangre

y quedaba repitiéndola

y repitiéndola

mientras pensaba la combinación

y al rato

caballo siete dama (C7D)

y yo quedaba diciendo

bueeno, bueeno, bueeno, bueeno

bueeno, bueeno, bueeeeeno, bueeeeeeeeeno

ajá?

y moviendo y moviendo y moviendo

la pierna

como temblando

y el zapato como chillando

bueeeee, bueeeeno, bueeeeeee, bueeeeeeeeeeeeeno

y el zapato como chillando

mientras pensaba la contestación.

O

don Tino

Ah? Carlitos ah? Carlitos

Ah? ah? Ah?

Carlitos tos Tostos tos tostos

que f-e-o la m-e-t-e ah?

y después jugaba

y después

jaque

atiéndame el jaquecito por favor

y jaque con caballo seis alfil rey (+C6AR)

atiéndame el jaquecito por favor (don Tinito)

es que mis caballos patean duro

y por último

jaque

jaque

jaque

Aguantando el solazo

Tuve sed y me diste de beber
(frase célebre)

1

Y cerros de cajillas de cerveza vacías
y cerros

y cerros

y montones de cerros

de cajillas de cervezas vacías

dando la impresión de cualquier desaparecida civilización india

dando la impresión de fabulosas pirámides

con largos sufrimientos de la intemperie

las cajillas de cervezas vacías

de pino

blanquiscas

nistes

resecas

tostadas

rajadas por el sol

y sus bases también blanquiscas

llenas de gotitas de lodo

zarpeadas de gotitas de lodo

con gotitas

y gotitas

de lodo negrísimo.

2

Amarradas al muelle

pangas

o portátiles

o motores

(como los caballos amarrados en las aceras de las ventas).

Y los pof-pof arrimando al muelle

lentamente

con sus bocanadas de humo
pof-pof-pof-pof-pof-pof-pof
con sus bocanadas de humo
lentamente

arrimando al muelle.

Y un lanchón meciéndose suave
y amarrado al muelle
y los negros zumbando cajillas de cervezas vacías
y otros acomodándolas en el lanchón
y el lanchón meciéndose suave
y otros negros
y negros
y más negros aventando
y aventando
cajillas de cervezas llenas desde el lanchón
hasta el muelle
y en el muelle
cerros
y cerros
y montones de cerros
de cajillas de cerveza llenas.
En el fondo
en las tablas de la bodega
de la bodega que da al frente de la bahía
la gran risa de Somoza.

3

La primera cuadra toda llena de rótulos
comidería

hospedaje

Hong Kong

se vende

se compra

pulpería

Quan

Morgan

Chiong
Chiang
Campbell
Sujo
Hooker
Rigby.

La primera cuadra
de subida
y subida
y el sol dándole en la cara a uno
y el sudor
y el tufo
y el sol dándole en la cara a uno
y el pavimento brillando con el sol
y derritiéndose con el sol
y el brillo dándole en los ojos
el resplandor
el calor insoportable
y el sudor
y el tufo
y el sol dándole en la cara a uno
y uno
pidiendo un poquito de agua
y el agua salobre.

4

Después seguí caminando
aguantando el solazo
y el sudor
por las aceras
pero igual que caminar por en medio de las calles
porque las aceras parecen largas tiras de desierto
y ninguna acera tiene las sombras de los aleros
como aquí
y con el sol dándome en la cara
me di cuenta

que el estadio
el estadio de Bluefields se llama Somoza
y el sol arriba de la cuesta
y el sol dándome en la cara
y el sol dándome en los ojos
"sol sobre tapa sol pasando el tapa sol"
y a veces casi todo el día
una mosca zumbando bajo el sol
gente moviéndose como garrobos
solitarios bajo el sol
garrobos bajo el sol
gallos encendidos por el sol
paredes de adobe horneadas por el sol
yugos reventados por el sol
plumaje
pelambre
bramantes
piedras
quebrándose bajo el sol (Edwin Yllescas)
hasta que llegué a un parque
donde está un tornapool viejo
y una estatua de Rigoberto Cabezas
o de Zelaya
o quien sabe de quién.

El libro de la historia del "Che"

El libro de la historia del "CHE"

hijo de Augusto

hijo de Lautaro:

Lautaro

"Inche Lautaro

apubim ta pu huican"

(Yo soy Lautaro que acabó con los españoles)

casado con Guaconda

y hermano a su vez de Caupolicán (El flechador del cielo)

y de Colocolo

engendró a Oropello;

Oropello engendra a Lecolón

y a sus hermanos;

Lecolón engendró a Cayeguano;

Cayeguano engendró a Talco;

Talco engendró a Rengo;

Rengo engendró a Túpac-Amaru;

Túpac-Amaru engendró a Túpac-Yupanqui;

Túpac-Yupanqui engendró a Tucapel;

Tucapel engendró a Urraca de Panamá;

Urraca engendró a Diriangén de Nicaragua

y éste se suicidó

en las faldas del volcán Casitas

para nunca ser capturado

Diriangén engendró a Adiact

y éste fue colgado

en un palo de tamarindo que está en Subtiava

"Aquí murió el último jefe indio"

Y la gente de otras partes lo llega a ver como gran cosa

Adiact engendró a Xochitl Acatl (Flor de la caña)

Xochitl Acatl engendró a Guegue Miquistl (Perro Viejo)

Guegue Miquistl engendró a Lempira;

Lempira engendró a Tecún-Umán;

**Tecún-Umán engendró a Moctezuma Iluicámina;
Moctezuma Iluicámina engendró a Moctezuma Zocoyotlzin;
Moctezuma Zocoyotlzin engendró a Cuauhtémoc;
Cuauhtémoc engendró a Cuauhtemotzin
y éste fue ahorcado por los hombres de Cortés
y dijo:**

**“Así he sabido
lo que significa confiar
en vuestras falsas promesas
¡oh Malinche! (Cortés)
yo supe desde el momento
en que no me di muerte
por mi propia mano
cuando entrásteis a mi ciudad
de Tenochtitlán
que me tenías reservado ese destino.”**

**Cuauhtemotzin engendró a Quaupopoca;
Quaupopoca engendró a Tlacopán;
Tlacopán engendró a Huáscar;
Huáscar engendró a Jerónimo;
Jerónimo engendró a Pluma Gris;
Pluma Gris engendró a Caballo Loco;
Caballo Loco engendró a Toro Sentado;
Toro Sentado engendró a Bolívar;
Bolívar engendró a Sucre;
Sucre engendró a José de San Martín;
José de San Martín engendró a José Dolores Estrada;
José Dolores Estrada engendró a José Martí;
José Martí engendró a Joaquín Murrieta;
Joaquín Murrieta engendró a Javier Mina;
Javier Mina engendró a Emiliano Zapata;
Emiliano Zapata engendró a Pancho Villa;
Pancho Villa engendró a Guerrero;
Guerrero engendró a Ortiz;
Ortiz engendró a Sandino;**

Augusto César Sandino
hermano de Juan Gregorio Colindres
y de Miguel Angel Ortez
y de Juan Umanzor
y de Francisco Estrada
y de Sócrates Sandino
y de Ramón Raudales
y de Rufus Marín
y cuando hablaba decía:

**“Nuestra causa triunfará
porque es la causa de la justicia
porque es la causa del amor.”**

Y otras veces decía:

**“Yo me haré morir
con los pocos que me acompañan
porque es preferible
hacernos morir como rebeldes
y no vivir como esclavos.”**

**Sandino engendró a Bayo;
el esposo de Adelita
del cual nació el “CHE”
que se llama Ernesto.**

1968/1969

Juegos

Allí siempre había muchachos jugando.

En abril, mayo y junio
jugaban chibolas

o canicas

o maules.

Jugaban hasta de a cuarenta

hacían ruedotas

colocaban chibolas

rojas

amarillas

verdes

rojas amarillas y verdes

rojas con amarillo y verde

claras, oscuras, tiernas

olivo

marino

celeste.

El punto bien largo

y antes de tirar

latigándose con el índice

entre el pulgar y el corazón

para probarse el pulso.

El sol como inmenso chibolón amarillo

caía quemando la rueda del horizonte.

Toda la tarde:

sonando chibolas

ganando chibolas

perdiendo chibolas

comprando chibolas

vendiendo chibolas

chocando chibolas

quebrando chibolas.

Fijándonos que mida bien la cuarta

que no meta puya
o yanka

viendo si cae orca.

Enrollándose en el suelo
escupiendo los dedos

frotando la chibola para tirar
poniéndonos en rueda

juntos
sobre-juntos

tirando de punto.

Poniéndonos macho muerto
apartándonos de los carros

y los camiones de don Aníbal.

Cuidando las chibolas
discutiendo por chibolas
arrebatando chibolas
llorando por chibolas.

Hasta que se encendían las bujías
nos íbamos a casa

yo llegaba con miedo
y las tortillas frías.

Valencia 50

Montecarlo 20

Esfinge 100

Polar 1000

(en toda Nicaragua los extranjeros valen 1000)
o en cualquier acera.

Jugábamos tabas en las esquinas
todo el mes de junio

de agosto

y de septiembre.

Cogiendo la taba

y tirando la taba,

cogiendo la taba...

Los perros pasaban a mear los postes de luz.

Aparecían personas

desaparecían personas
hablaban del trabajo
preguntando la hora
 riéndose
 hablando
 perdiéndose
 doblando las esquinas.

Un hombre serio sobre un caballo
dando saltitos
tronando los cascos
levantando la cola
y dejando una fila de cagajones
 olorosos
 húmedos
 humeantes.

Sentados en la acera
 pintando culo
 y cayendo carne

limpiando en ladrillo.
Culo, culo, culo,
 dan ganas de pelear,
(con carne se gana, con culo se pierde)
con pinina
 o panameña se gana doble.

La taba en mi casa siempre caía
 culo

con las tortillas tarde.
Para octubre y noviembre
se hacían remolinos de viento
con pedacitos de zacate seco y tierra
 y decían que era el diablo
 y hacían cruces de cenizas.

Los muchachos elevaban lechuzas
 y siempre me quedaba viéndolas
estaban lejos
 y los zopilotes les pasaban cerca.

Unos le echaban hasta cinco rollos de hilo.
Entre los remolinos de la placita
estábamos los grupos de muchachos
y unos jalando el hilo casi hasta los ojos
y dejándolo ir
jalando casi hasta los ojos
y dejándolo ir...

la lechuza se mecía suave
y se perdía cada vez más.
Todos los grupos caminando retrocediendo,
caminando retrocediendo,
entre los remolinos de viento y tierra
parecíamos Bolívar cruzando los Andes
como sale en las películas
o en los cuentos.

Por este tiempo también llegaban los circos
con caballos y monos

y perros
y
cabras

y varias muchachas que me gustaban
porque en la noche salían casi desnudas dentro del circo.
Nos reuníamos un montón de muchachos
para ver a los hombres abriendo los hoyos
y preguntarles si venían de Honduras
y si hoy en la noche darían función
y que cuánto valía
después les tirábamos piedras a los animales
y nos colgamos de los tubos
hasta que los dueños nos corrían.

Llegaba alegre contando lo del circo
en mi casa siempre serios
me cogían las tortillas-heladas.

En diciembre
las dueñas de cantinas
construían chinamos en la placita

cubrían todo el suelo con aserrín.
Allí llegaban putas de toda Nicaragua
vendedoras de Managua
jugadoras de dado
toro rabón
ruletas grandes y pequeñas.
Hacían una barrera
que echaba tufo a berrinche y mierda de gente
y el corralillo de toros
a crin de buey y mierda de vaca
(en la barrera se cagaban las vendedoras de Managua)
frente a la barrera de noche
se ponen las poncheras
"La tinaja sobre el tizón
la mujer enrollada en la toalla"
soplando el tizón debajo de la tinaja Edwin Yllescas.
En la tarde cuando pasaba por la placita
a traer las tortillas donde doña Foncha
me quedaba en la placita jugando
y allí me encontraba con mi tío Heriberto
y siempre andaba bolo
y una vez lo echaron preso
porque gritó: VIVA AGUADO.
Y lo pusieron a arrancar espinas en el parque
y mi abuela fue a hablar con el comandante
"Dele un rifle para que se vaya a la montaña"
le dijo el comandante.
Mi abuelita le dijo que su hijo no tenía
instintos criminales
y que si los tuviera
ya se hubiera metido a la guardia.
Yo jugaba al siete mayor
con dados rojos grandes y puntitos negros.
Hay veces jugaba toro-rabón
tirando la chibola fuerte para que girara
por todos los números

en las ruletas no jugaba porque mucho roban.
Hasta que llegaban de mi casa
para que llevara las tortillas.

1968/1969

Para que se den cuenta

—Sí pero no tocamos
—No se ve cuando se toca, dijimos.
Vamos,
sigamos viendo cuanto vimos.

Carlos Martínez Rivas

Hace bastante vi las piernas de una muchacha.
Como los dientes de leche eran blanquísimas,
semejantes no sé en qué al vidrio pulido
de un carro nuevo.

Me quedé ido
hasta que ella hizo el vano intento
de alargarse el vestido.

Yo continué explicando:
“para aprender matemáticas es necesario
absoluta concentración”. Comencé a demostrar
el Teorema del Residuo, o el de Pitágoras
o el de Ruffini.

No resistí continuar
y al rato consideraba lo fresco, lo húmedo,
lo suave de las piernas de aquella muchacha.

Cuando me callaba, todos pensaban
que resolvía una abstracción matemática.
Pero yo veía las piernas,
casi todos los días le veía las piernas,
y nunca pude tocárselas.

1969

Miedosos apuñando lápices y cuadernos

Vimos
la nieve nieve nieve
no vestidura sino desnudez
de la tierra.

Carlos Martínez Rivas

El primer día que llegué a la escuela
llegué bañado
con ciertas ganas de llorar.
Viendo lentamente para todos lados,
arrecostándome en postes y paredes.
Ese día no jugué
al cero
o pegue
o lepra
o coco
menos que jugara arriba la pelota.
Me quedaba con la boca abierta
viendo a los niños viejos correr por todas partes
ensuciaban su ropa
molestaban a los niños
y se agachaban a la paja
con la cara llena de sudor
a beber cansadamente
ponían la mano bajo el chorro.

La campana tocó.

Los niños viejos corrieron y abrieron el chorro de la paja.
Los niños nuevos no sabíamos qué hacer
estábamos limpios, bien peinados,
miedosos, apuñando lápices y cuadernos
y se armó un alboroto
dos niños viejos se agarraron.
Uno tenía la camisa amarilla
con manchas de sangre de narices.
El maestro llegó repartiendo coscorriones,

pegó un grito
y todos formamos filas.
Llamó a los niños más grandes
para que izaran la bandera.

El maestro

las maestras

y los niños viejos

cantaron el himno.

Los niños nuevos estuvimos callados:
sólo sabíamos persignarnos.

El maestro habló sobre
la batalla de San Jacinto

o la Independencia

o el descubrimiento de América

o Máximo Jerez.

Cuando pasamos al grado
los niños viejos nos empujaban.

A la salida hubo muchos pleitos
de niños viejos y niños nuevos.

Ningún pleito terminaba

porque pasaban señores

que en vez de ver el pleito

separaban a los niños

preguntándoles si eran perros

o cualquier bicho feo.

Varios años después pasé

a ser niño viejo.

Molestaba y me burlaba de los niños nuevos.

Algunos lloraban y prometían

acusarme con su mamá

y también dejaba caer el lápiz

o el cuaderno

para verle las piernas a la maestra.

(La maestra leía los ríos de Guatemala

o explicaba la división entre tres cifras).

Unos contaban que le habían visto

el calzón y hasta los pelos.
Todos amábamos a la maestra
pero la maestra se casó con un señor.

1969

Para la misma muchacha

La chispa me tocó
torpemente, es muchísimo. Nadie
reciba la luz de esa caricia si
en verdad desea morir.

Ernesto Mejía Sánchez

Un día,
me fui a un cerro
y le hice siete poemas
“La rabia de tu pelo agitado por el viento”.
Y un amigo me dijo
que estaban muy buenos.

1969

Rampas y rampas y rampas

Ella
de la que tantas veces he abominado
¿Por qué no viene a satisfacer ahora
este deseo de morir purísimo que tengo?

Ernesto Gutiérrez

Y casonas que casi juntan los aleros.
Haciendo cuevas de las calles.
Aceras altísimas
y más arriba las puertas
y sobre las puertas agujeros,
(flores, hojas, cuevas)
que tragan luz para las casas.
Desde el fondo de las casas
la bulla de los transistores
con las voces de alguna novela
o noticias
o canciones,
o tranquilos silencios
con los taburetes inmóviles
y las sillas playeras
con sus espaldares secos,
y sus brazos untados de manteca con tierra
el asiento brillante también mantecoso.

El biombo repellado con pedazos de bolsas
Cemento Canal
partes de *La Prensa*
páginas de fotonovelas
páginas de *Life*
carteles de cine.
La cortina en el centro meciéndose
para adentro y para afuera.
Raras veces dejando descubierto
el interior de los cuartos

con las cobijas colgadas
y los zapatos viejos
y las bacinillas
embrocadas.

En la calle
el sol haciendo brillar el polvasal
y la gente pasa con la espalda empapada.
Los zapatos lustrados se cubren
con una capa de polvo
y en el fondo
un brillo.

En las esquinas eternas mangueras
apelmasando el polvo
y la muchacha viendo donde cae el chorro
y mojando las partes que aún quedan blanquiscas.

Rampas y rampas y rampas
y la línea férrea entre un polvasal.
Hacia el oeste el barrio va cambiando.
Hasta llegar a la iglesia del Calvario
y a una cancha de volibol
donde el sábado 21 de septiembre de 1956
Rigoberto López Pérez
jugó hasta las seis de la tarde
y cuando se fue
limpiando la cara con un pañuelo
y las muchachas le hablaron
para que continuara jugando
él dijo:
"tengo que ir a hacer un volado".

1969

Las casas quedaron llenas de humo

Ay patria
a los coroneles que orinan tus muros
tenemos que arrancarlos de raíces,
colgarlos en un árbol de rocío agudo,
violento de cóleras del pueblo.

Otto René Castillo

A los héroes sandinistas:

Julio Buitrago Urroz

Alesio Blandón Juárez

Marco Antonio Rivera Berrios

Aníbal Castrillo Palma

Yo ví los huecos que la tanqueta Sherman
abrió en la casa del barrio Frixione.

Y después fui a ver más huecos
en otra casa por Santo Domingo.

Y donde no había huecos de Sherman
había huecos de Garand
o de Madzen
o de Browning

o quién sabe de qué.

Las casas quedaron llenas de humo
y después de dos horas

Genie sin megáfono gritaba
que se rindieran.

Y antes hacía como dos horas
y antes hacía como cuatro horas
y hacía como una hora
gritaba

y gritaba

y grita.

Que se rindieran.

Mientras la tanqueta
y las órdenes.

Las Browning

las Madzen

las M-3

los M-1

y las carretas

las granadas

las bombas lacrimógenas...

y los temblores de los guardias.

NUNCA CONTESTO NADIE

Porque los héroes nunca dijeron

que morían por la patria,

sino que murieron.

1969

Biografía

Nunca apareció su nombre
en las tablas viejas del excusado escolar.
Al abandonar definitivamente el aula
nadie percibió su ausencia.
Las sirenas del mundo guardaron silencio,
jamás detectaron el incendio de su sangre.
El grado de sus llamas
se hacía cada vez más insoportable.
Hasta que abrazó con el ruido de sus pasos
la sombra de la montaña.
Aquella tierra virgen le amamantó con su misterio
cada brisa lavaba su ideal
y lo dejaba como niña blanca desnuda,
temblorosa, recién bañada.
Todo mundo careció de oídos y el combate
donde empezó a nacer
no se logró escuchar.

1969

o el pescuezo.

A vos te hablo
a vos que te suben el rango de la miseria
cada vez que te sale otra tira guindando del pantalón
vos que sos marca mundial
en el récord de los ayunos
¡qué cuarenta días!
¡y qué cuarenta noches!
A vos que se te asoma
curioso el calzoncillo nacido
 por todo lo roto del pantalón
y hay gente que sale a la puerta
 y que se pone a reír
hasta que doblás la esquina
chapaleando tufo
y seguís empujando
y con las rodillas peladas
y con el pecho consumido
 y desnudo.

Con vos estoy hablando
con vos mismo
sí, sí
 a vos te digo.

Con vos también
 aseado chofer particular
 engrasado taxista
 camionero polvoso
 busero gordo
 soldador borracho
 zapatero remendón
 judío errante afilador de cuchillos
 de hachas
 machetes y tijeras
con todos los vende sorbetes y raspados
y con todos los vendedores ambulantes.

Con vos también

 cipote vende chicles

 y con el otro

 el que vende bolis congelados

 y el que vende gelatinas

 y también con el de la bolsa de confites de coco

y con el de la bolsa de leche de burras

y con todos los lustradores vulgares

(aunque digan que más vulgar es mi madre)

y también háblenle a los ciegos

 a los ciegos que piden limosna en las paradas

 y a los otros ciegos de guitarras o sin guitarras

 (y a los proletarios de la música)

 y a los tullidos de toda clase

 y a los tísicos del estadio

 y a los mudos y sordos de nacimiento.

Pásenle la voz a los basucas

y díganles que vengan

llamen a los chivos sifilíticos

y a los rateros

y a los busca pleitos en las cantinas

en los estancos y en los putales

traíganse también

a toda la mancha de vagos

a todos los vagos de todos los barrios

 que ahorita están jugando janbol

 y si no desmoche

aunque se quede el que tenga mico doble

que se vengan todos los demás

y aunque estén esperando con dos embolones.

Que se vengan todos los que están bateando

 y los que están sirviendo

que se deshagan las apuestas

 y que vengan

y que bajen las pandillas de todos lados.

SAQUEN A TODOS LOS ESQUELETOS

a todos los esqueletos que se mueran

en Los Cauces
en Miralagos
en el Valle Maldito
en Acahualinca
en La Fortaleza
en El Fanguito
en las Calles del Pecado
en La Zona
en La Perla
en la colonia Alta Vista
en la colonia López Mateos
en La Salinera
en Cabo Haitiano
en La Fossette

y que traigan a sus cipotes

a sus cipotes que “no nacen por hambre

y que tienen hambre de nacer

para morirse de hambre”

Que vengan todas las mujeres

la verdulera nalgona

y la vieja asmática del canasto

la negra vende vigorón

y la sombreruda vende baho

la vende chicha helada

y la vende cebada

la vende naranjada

y la lavandera con las manos blanquiskas de jabón

las poncheras de la fiesta

y las vende gallo pinto y carne asada

las mondongueras

y las nacatamaleras mantecosas

las sirvientas
las picheles
las rufianas
con todo y sus zorras

y aquella muchacha hermosa que vende pan con mantequilla
y la chavalita

que está empezando a echar tetitas
y que vende pasteles

y todas las cipotas que venden guineos

naranjas

y mandarinas

y que por un peso dan una
bolsa.

Que vengan también las carteristas

las cantineras

y las putas

y las putas viejas y tetonas

y las putas iniciadas

háblele a las espiritistas

y a las medium

y a las endemoniadas

a las perseguidas por los duendes

y por los malos espíritus

a las hechiceras

y a las hechizadas

a las vende filtros

y a las compra filtros.

Ahora que están todos aquí

que están todos aquí reunidos

reunidos y oyéndome,

ahora quiero hablar con ustedes

o mejor dicho

ahora estoy hablando con ustedes

quiero empezar a hacerles una plática

y quiero que todos ustedes

le platiquen

a todos los que no vinieron
y que les platiquen en voz alta cuando estén solos,
y que les platiquen en las calles
en las casas
en los buses
en los cines
en los parques
en las iglesias
en los billares
en los patios montosos
en los barrios sin luz
y a orilla de los cercos que se están
cayendo
y a orilla de los ríos
sentados en las cunetas
arrimados en las mochetas de las puertas
y asomados por las ventanas

y en fin
en todas partes
y que platiquen en voz baja
cuando no estén solos
o mejor dicho cuando está un rico cerca
o cuando está un guardia de un rico cerca.

Yo les quería platicar
que ahora vivo en las catacumbas
y que estoy decidido a matar el hambre que nos mata
cuando platiquen esto
plátiquenlo duro
cuando no esté uno de los que siembra el hambre
o un oreja de los que siembra el hambre
o un guardia de los que siembra el hambre.

Cállense todos
y síganme oyendo
en las catacumbas

ya en la tarde cuando hay poco trabajo
pinto en las paredes
en las paredes de las catacumbas
las imágenes de los santos
de los santos que han muerto matando el hambre
y en la mañana imito a los santos.

Ahora quiero hablarles de los santos.

SANDINO

“Había un nica de Niquinohomo
que no era ni político
ni soldado”

luchó en Las Segovias
y una vez que le escribió a Froylán Turcios
le decía que si los yanquis
por ironía del destino
le mataban a todos sus guerrilleros
en el corazón de ellos
encontraría el tesoro más grande de patriotismo
y que eso humillaría a la gallina
que en forma de águila
ostenta el escudo de los norteamericanos
y más adelante le decía
que por su parte al verse solo (cosa que no creía)
se pondría en el centro de cien quintales de dinamita
que tenía en su botín de guerra
y que con su propia mano daría fuego
y que dijeran a cuatrocientos kilómetros a la redonda:

SANDINO HA MUERTO.

EL “CHE”

“Ni un tanque
ni una bomba de hidrógeno

ni todas las bolitas del mundo”
lucha en todas partes
y en todas partes
florecen las higueras
del río bajan montones de guerrilleros
en Higueras del Río dicen que lo mataron
“CHE” comandante
nosotros somos el camino
y vos el caminante.

MIGUEL ANGEL ORTEZ

“Y aún hecho ya polvo
se miaban de pánico los yanquis”
al comienzo Sandino no lo quería aceptar
pero él le dijo a Sandino
que él era el capitán Ferrerita
y después del combate de Ocotal
le dio una mula blanca
y se le pegó
hasta que llegó a ser
el general del coro de ángeles
murió en Palacagüina peleando mano a mano.

JORGE NAVARRO

Fue tan valiente como para no morir de tristeza.
Hablabá en las asambleas
y una vez hizo un periódico
tenía un acordeón
pero sabía que hay un deber de cantar
y otro de morir
murió con los pies engusanados
por el lodo de Bocaycito
pero resucitó
el mismo día

y por todos los lados.

SELIM SHIBLE

Conociste a Selim.

Sabías que una vez verguió a un agente de la seguridad
en la propia oficina de seguridad

si no sabías eso

no conociste a Selim

cuando llegó a vivir por nosotros

¡murió en la perfecta manera que nació!

pero ya desde antes

desde hacía siglos era eterno.

JACINTO BACA

Con el brazo izquierdo de mampuesta

y con el derecho disparando su pistola

sí señores

hay una patrulla de JACINTOS arpillando al enemigo

y una gran estatua

aunque rota ya su sangre

creció en una plaza de Rota.

JULIO BUITRAGO

Nunca contestó nadie

porque los héroes no dijeron

que morían por la patria

sino que murieron

en julio nació Julio

seis más nueve quince

de seis y nueve sesenta y nueve

nació matando al hambre (aunque sea antipoético)

nació peleando solo

contra trescientos

es el único que nació en el mundo
superando a Leónidas
a Leónidas el de las Termópilas.

“VIAJERO VE Y DI A ESPARTA QUE MORIMOS
POR CUMPLIR SUS SAGRADAS LEYES”.

ESO ESTA EN LA CASA
DONDE NACIO JULIO

lo único que está en español

pues sí

nació sin camisa

y cantando mientras disparaba su M-3
nació cuando trataban de matarlo

con guardias

con tanques

con aviones

nació cuando no pudieron matarlo

y esto cuéntenselo a todo el mundo

y esto cuéntenselo a todo el mundo

plátiquenlo duro

plátiquenlo duro siempre

duro siempre

con la tranca en la mano

con el machete en la mano

con la escopeta en la mano.

¡Ya platicamos!

AHORA VAMOS A VIVIR COMO LOS SANTOS.

Cartelón

Al comandante Ernesto "Che" Guevara

**A media noche cuando no hay nadie en las calles
todos los perros desean morder la luna.**

**En el día la piedra de un niño
arrojada al cielo no oscurece
el sol.**

Ni un hombre

ni un tanque

ni la bomba de hidrógeno.

Ni todas las bolitas del mundo

porque él es H

O

M

B

R

E

Subsistencia

Después de besarte
 largamente la boca,
Mataste un perro-zompopo.
Me di cuenta que
envidias su piel
 más suave
 que tus labios.

La tierra es un satélite de la luna

**El Apolo 2 costó más que el Apolo 1
el Apolo 1 costó bastante.**

**El Apolo 3 costó más que el Apolo 2
el Apolo 2 costó más que el Apolo 1
el Apolo 1 costó bastante.**

**El Apolo 4 costó más que que el Apolo 3
el Apolo 3 costó más que el Apolo 2
el Apolo 2 costó más que el Apolo 1
el Apolo 1 costó bastante.**

**El Apolo 8 costó un montón, pero no se sintió
porque los astronautas eran protestantes
y desde la luna leyeron la Biblia,
maravillando y alegrando a todos los cristianos
y a la venida el papa Paulo VI les dio la bendición.**

**El Apolo 9 costó más que todos juntos
junto con el Apolo 1 que costó bastante.**

**Los bisabuelos de la gente de Acahualinca tenían menos
hambre que los abuelos.**

Los bisabuelos se murieron de hambre.

**Los abuelos de la gente de Acahualinca tenían menos
hambre que los padres.**

Los abuelos murieron de hambre.

**Los padres de la gente de Acahualinca tenían menos
hambre que los hijos de la gente de allí.**

Los padres se murieron de hambre.

**La gente de Acahualinca tiene menos hambre que los hijos
de la gente de allí.**

**Los hijos de la gente de Acahualinca no nacen por hambre,
y tienen hambre de nacer, para morirse de hambre.**

Bienaventurados los pobres porque de ellos será la luna.

Los paniquines están vacíos

Los paniquines están vacíos
esperando alimentos. *Life*
les toma fotos a colores.
Los astronautas del Apolo 8
envían un mensaje de amor
desde la luna: "En la tierra paz
a los muertos de buena voluntad".

Acahualinca es un paseo

**Todos los seminaristas
íbamos de PASEO
a las huellas de Acahualinca.**

**En 1969
los seminaristas
van de PASEO
a las huellas de Acahualinca.**

1969

Epitafio

Aquí yacen
los restos mortales
del que en vida
buscó sin alivio
una
a
una
tu cara
en todos
los buses urbanos.

noviembre/diciembre de 1969

Es peor cuando pasan rápido los buses

**Pero ya no pude hacer el mandado a gusto
continué la plática que traía con Mario
y siempre observaba el interior de las casas
y olvidaba la plática
y el barrio
y todo.**

**Mario me decía
que él, le dijo a Edwin
que él vivía un mundo sencillo
y que por eso Edwin
le había puesto eso,
en el libro que le regaló**

**o me decía
que se les metieron
y que les robaron la máquina
y hasta los reales
los reales que reunían a arañes y pelliscos
para pagar la casa
pero lo que más le dolía
era lo de la máquina
porque con ella hacían los poemas**

**o me decía
que se iba a ir a una finca
donde un señor
allí por el kilómetro cincuenta
en la carretera a León
y que también tenía una vaca
y que se iba a reponer
porque después de la operación
ya no servía para nada**

y que sólo había quedado la sombra
y me decía

y me decía

y me decía

pero yo observaba el interior de las casas

a ver si miraba en alguna a Rosario

con las piernas cruzadas

y oyendo música

y la lástima que siento

con las ganas de verla que tengo

pero es peor cuando pasan rápido los buses

y llenos de gente

y no logro ver a nadie

y me quedo como cuando le quebré la jeringa a Jaime

a Jaime Raudes

y no era de su mamá sino que ajena

y yo estaba pequeño.

noviembre/diciembre de 1969

Y negros como la última vez

Y si no eras vos
era una muchacha que se parecía
mas creo que no eras
a pesar de tu suavísimo pelo exacto
lo mismo fresca la mejilla
con tu gesto de estatua rosada
y el brillo pálido
apenas dejándose ver
lo liso y blanco de los hombros descubiertos
tocando el metal
como a helado cuchillo
asomada por las primeras ventanillas
y hasta creo que escuché tu aspiración cansada
de allí comencé a imaginarte completamente
y a pensar si eras o no
olvidando la calle
y lo que platicaba con Mario
y hasta el mandado que andaba haciendo.

Cerrar los ojos
o no ver nada aun con los ojos abiertos
construir todo tu cuerpo
con tu blusa verde clara
cubriendo tus senos
frescos
(como llanos brisados)
erguidos
y a la vista
el hondo triángulo
que forma el pecho con tus tetas
socadas por las tiras blancas
del portabusto
atado en la espalda

y con tu falda rala
la que se desliza como panada de agua
por tus caderas
y parece parte de tu cuerpo
más de tu piel estirada
que te sube por las rodillas
y si eras o no
relacionándote con el rostro igual
que vi en la ventanilla
cuando la gente se apretujaba
al dar rápidamente la vuelta
el bus por la esquina
y si no eras vos
era una muchacha que se parecía
y se componía el pelo
como sobándoselo con la mano
y el brazo sobre la ventanilla
arreglándose el bello alboroto que le hacía el viento
y moviendo lentamente la cabeza
de abajo para arriba
y como acercándose frágilmente hacia afuera
con la línea limpia de los labios

“Estricto el número el
engarce dientes en unas
fauces esplendor de
sistema molar” (Carlos Martínez Rivas)

y los ojos parpadeantes
perdidos por la velocidad
pero con tu aire
y negros como la última vez.

noviembre/diciembre de 1969

Narrativa

Yo soy René Espronceda de la Barca

a Doris [María Tijerino Haslam],
gran admiradora de César Vallejo.

En general, jamás me había resultado un acto azaroso, menos de sumo trabajo, la realización de cualquier clase de lectura, por muy compleja o laberíntica que fuera, siempre me embebía en ella (—René, ¿no sabes qué exhiben hoy en el cine? René, ¿no sabes qué exhiben hoy en el cine? Tenía ganas de ir, tengo tiempo de no ir y me dijo Silvia que es linda la película, que es conmovedora, casi no hay quien no lllore y me dijo que es una de las mejores películas de Manrique Canal y Grieta Pardo, también trabajan Parles Geton, Ticher Burlon y la Sortija Florez—), y sabía sacar sabios resultados, para esto no me importaba si llovía o tronaba, si me hablaban o no, si hacía frío o calor, si el tiempo era seco o húmedo, si había mucho sol o estaba nublado, o si el día había amanecido metido en guaro o con un gran solazo, o si el temporal seguía o se había calmado, o si hacía una escampadita o estábamos en un veranillo, o si venía la que se bebe con pinol o no, o había grandes remolinos como cuando el diablo anda suelto para en Semana Santa, o grandes ventoleras o brisitas tenues, o caían chaparrones, o grandes lluvias que dejaban las calles lavadas, o caían granizos o pescados, como caían antes en los llanos (también para en Semana Santa) y mi tío los iba a recoger, casi siempre caían guapotes o barbudos, como les quieran llamar.

O en el radio estaba la Mundial a todo galillo y todo el día con sus novelas o la X todo el año con su *hit parade* y los cantantes cantando a todo volumen y los cipotes jugando con carritos a altas velocidades y

dando grandes berridos que parecía que se les iba a reventar la garganta, o si en el radio del vecino había otra estación y también a todo volumen, o si en el radio del vecino del lado izquierdo sintonizado en onda corta y en Radio Habana y también a todo volumen y el locutor dando noticias sobre la zafra o sobre el último secuestro o sobre el próximo campeonato *amateur* o Fidel hablando y diciendo el discurso a los intelectuales o la segunda declaración de La Habana, o “los movimientos liberacionistas no desaparecerán, porque mientras existan explotados existirán hombres que valientemente sabrán empuñar las armas” y todos los transistores a todo volumen y en la cocina Argentina lavando los platos y los platos chocando unos contra otros, o lavando las cucharas y las cucharas chocando unas contra otras, y el ruido del chorro de la paja o el ruido del inodoro recién descargado, o el chillido del arroz que se está friendo o el ruido de los frijoles hirviendo o el café hirviendo, o lavando la ropa y haciendo ruido al fregarla o haciendo ruido al aporrearla contra el lavadero o bañándose y haciendo ruido con el chorro del agua que cae por la pasconera, o el ruido del agua jabonosa que se fuga veloz por el hoyo del sumidero y más ruido cuando a Argentina se le ocurre cantar.

Y en la calle el ruido de un gran camión que pasa levantando una gran nube de polvo y el polvo metiéndose por todos lados y en toda la casa y ensuciando todos los muebles y mi ropa, la camisa se me llena toda de tierra en el cuello y en las mangas y en la ropa de los cipotes, y el ruido de Argentina barriendo el polvo que aventó el camión y levantando otra nube de polvo con la escoba y doña Joaquina con el ruido de su voz ronca diciéndole a Argentina que es mejor que barra con aserrín humedecido porque queda mejor el piso y se hace menos polvo y mientras decía

O el ruido de dos muchachos que van gritando y boleándose en la calle y una barata que pasa a todo volumen "Gran vigorón, gran vigorón, gran vigorón danzante a beneficio de Jesús Crucificado" o "Gran rifa de un lujosísimo carro a beneficio del Santo Sepulcro" o "Atención señores y señoras, atención señores y señoras, estamos aquí para dejarle por la ridícula suma de un pesito, de un córdoba óigalo bien la oferta que le estamos haciendo por la ridícula suma de un pesito, un córdoba, una tuza, una estaca, un córdoba, una maracandaca, usted señor, usted señora, usted joven, se queda con el maravilloso, sí señor, sí señora, sí jovencita, se queda con el maravillosísimo y baratísimo estuche de cocina, por la ridícula suma, y aquí se acerca una simpática jovencita, sí, bueno, un pesito, y la señorita se decidió a quedarse con el maravilloso y necesario estuche, usted también señor, usted también señora, usted también joven decídase y quédese, por la despreciable suma de un peso, de un córdoba, que no está pegado en el cielo, de un pesito que no le hace rico ni le hace pobre, sí joven, ¿qué iba a llevar? ¿qué le damos? Bueno aquí el joven está exigiendo por la mínima suma de un córdoba moneda nacional, el maravillosísimo estuche de cocina, atención, atención, atención señoras, atención señoras..." y el gran ruido de una motito que pasa tronando y dejando un gran chorro de humo o el tardadolarguísimo-lamentorrojodeunaprecipitadísimaambulancia o el chirrido que deja un carro corriendo a toda velocidad y al doblar una esquina dando la vuelta de gangster o el mismo carro sembrando en seco los breques, para dejar pasar al hijo de Jorge que va tras su bola y que por un poquito lo destripa, pero si le hubiera pasado algo al cipote, Jorge lo tira porque por andar borracho no se fija, y lo que quiere Jorge a sus hijos, que no le gusta ni que les

den una mala mirada, y con ese carácter que tiene, me acuerdo cuando pateó (Jorge) a una sirvienta sólo porque le hizo un araño a Róger (cuando éste estaba chiquito) y eso que fue en la rodilla.

O el lejano ruido y la gritolera que arman los cipotes en la placita. Y ni todos los transistores a todo volumen y los gritos y berridos de los cipotes y el ruido de los camiones y el ruido de los vendedores y el ruido que hacía Argentina, podían sacarme de mis *absorbedoras* lecturas "La verdad sobre la teología dogmática" "Historia año por año del desarrollo de la metafísica industrial" "Comentarios acerca de un viaje a ultratumba" "Los crímenes más sonados" "El desconfiado por condenado" "La locura de los elogios" "Arena en la sangre" "Florecimiento de San Francisco de Asís" "Fuerte grupo de teólogos felicitan a Dios en su onomástico" "La muerte de Jesús con un epílogo sobre la vida y apéndice sobre la pasión" "Un ateo afirma que hay tres personas distintas y un solo Dios verdadero" "La Magnífica" (con autorización del santísimo padre de la Iglesia León XIII) "El cántaro de los cántaros" "El mártir de las Segovias" "El calvario del Gólgota" "La última magia sobre la palabra" "Astrología" "El Oráculo divino" "El problema de la natalidad y su repercusión en el juicio final" "Profecías magníficas de San Malaquías virtuoso" estos títulos figuran en mis apuntes más recientes sobre lo que leo, sí, recuerdo que he leído otras cositas y entre éstas figuran: alrededor de veinte mil biografías célebres y cerca de cinco mil poesías famosas y varias antologías sueltas de los poetas más famosos de la historia del mundo, obras completas de teatro forradas en piel y escritas en delgadísimo papel cebolla. Después de todo esto jamás me falta la gran fuente de ilustración de los periódicos, poniendo principal atención y dedicación a las páginas literarias y culturales.

Además debo confesar que en ciertos ratos libres cultivo las letras, dedicándome a componer los más delicados versos; para esta labor tampoco me obstaculiza todo el barullo del mundo.

Pero hoy, después de dos meses de separado de Argentina y haberla abandonado con todos los cipotes, por ciertos problemas sumamente privados, hoy que me encuentro completamente fuera del enloquecedor ruido de la ciudad o por lo menos fuera en gran parte de ese ruido que para mí es soportable, aquí en uno de los barrios más retirados de la ciudad, angustiadamente comienzo a enloquecerme, en zonas donde el casi profundo silencio, es característica sobresaliente pero no necesaria para mi singular manera de ser, ni tampoco insoportable tal vez debido a mi gran capacidad de adaptación, sí, comienzo a enloquecerme en estos mismos momentos, lentamente, poco a poco pero velozmente voy enloqueciéndome sin tiempo para sospechar hasta dónde llegará mi agonía o si mi locura será pacífica y si será atendida por todos los voluntarios del barrio o por el contrario seré un loco furioso, presentando para los vecinos del barrio una fuerte amenaza y si de un momento a otro se me ocurre apedrear todas las puertas de las casas o de las iglesias que es un tanto peor, o se me veía a la cabeza meterme al baño y no salir nunca hasta el día del juicio o aún peor si entro al inodoro y me siento un gran rato y no hago mis necesidades y salgo tan satisfecho como si las hubiera hecho, o se me ocurre hacerles un nudo ciego a los cordones de los zapatos para no soltarlos nunca y ahí andar con ellos puestos aun después que se me acabe o se me gaste la suela y hasta la plantilla, andar guindando con el corte (claro que me estoy refiriendo a los zapatos) o bien no abrir nunca la boca ni para comer y así pasar años de años o sacarme los ojos y andar viendo a la

gente sólo con las cuencas y escupir al primero que se tire una carcajada; pero algo que siempre temo es salir desnudo a la calle y que así en pelota, toda la gente del barrio me amarre y me lleve al manicomio bajo el pretexto que estoy loco, que perdí la razón o que se me chorrean las tejas y luego peor que me dejen allí entre tanto loco desconocido, que uno no sabe ni quiénes son, mucho menos de dónde serán o qué carácter tienen, si tienen sentido del humor; y en realidad a lo que tengo temor, más que me amarren en bola o que me lleven al manicomio o encontrarme con tanto loco desconocido, es que me dejen en esa casa a la que le tengo tanto asco, porque desde que estaba pequeño llegaba a servir de monaguillo o acólito y sentía ganas de arrojar, y eso que era cerca del altar, pero es que hasta allí llegaba un fuerte olor a berrinche y un tufo a mierda insoportable, que se mezclaba con el mal olor que despedían los locos y unas flores viejas todas marchitas que ponían en el altar.

Bueno, hoy en la noche apenas comencé a leer el periódico, una mosca no me dejó en paz y cuando estaba leyendo "Una página desconocida y siempre actual de Vallejo" ya la mosca la tenía nuevamente en la cabeza como lamiéndome el pelo la amenazo con el periódico y sale volando hacia la bujía "LOS INTELECTUALES (siento nuevamente la mosca en la cabeza, ya me preparo para darle un sólo y sale volando otra vez hacia la bujía) Y LA POLITICA".

El artista es, inevitablemente, un sujeto político. Su nulidad, su carencia de sensibilidad política, probaría chatura espiritual, mediocridad humana, inferioridad estética. ¿Pero en esta esfera deberá actuar políticamente el artista? Su campo de acción política es múltiple: puede votar, adherirse a protestar, como capitanear un grupo de voluntades cívicas como

cualquier de barrio (y ahora la mosca ronroneándome al oído y dando vueltas en torno a mi caeza y nuevamente ronroneando al oído, ahora peor, se me paró en la oreja y ha comenzado a caminar hacia adentro, bueno, un manotazo bastó y ahora le da vuelta a la bujía y me quedo ido viendo la luz hasta que no logro ver, angustiosamente mientras me viene un fuerte ataque de tos, logra parárseme en el cuello por el lado de la espalda y comienza a caminar rápidamente mientras el ataque de tos sigue en lo peor, bueno y ahora con el gran temor de no escupir en el piso y lo que me molesta tener este esputo en la boca y la mosca continúa su caminata por la espalda con toda la molestia que causan las caminatas de insectos en la piel, me incorporé y traté de rascarme la espalda pero noté que la mosca estaba atrapada en mi camisa y esto me alivia, porque yo podía decidir de la suerte de ese maldito bicho, con un poco de asco pero empujado por la necesidad y los malos ratos que me hizo pasar me arrecosté sobre el espaldar de la silla para tratar de matarla entre mi espalda y la silla, creo que lo logré, qué asco, pienso que me puede resultar cualquier enfermedad por haber destripado un insecto tan lleno de microbios en mi espalda), dirigir un movimiento doctrinario nacional, continental, radical o universal a lo Rolland. De todas estas maneras puede, sin duda, militar en política el artista; pero ninguna de ellas responde a los poderes de creación política, peculiares a su naturaleza y se produce, de preferencia y en su máxima autenticidad creando inquietudes y nebulosas políticas, mas basta que cualquier catecismo o colección de ideas expresas y por lo mismo limitadas (pero si la misma mosca que había matado en mi espalda está nuevamente sobre mi mano y lo peor chupándome y dejándome una sustancia acuosa donde pone la trompa,

¡qué horror, qué asco!, ya logré espantarla, pero regresó la maldita mosca y ahora me baila en los ojos, tratando de meterse en los ojos, en la nariz, tal vez parándome deja de molestar, pero si me persigue, y ahora siento la insoponible gana de toser y no poder escupir, esta mosca no me deja en paz, desearía tener dos perros-zompopos o lagartijas o pichetes (tres nombres distintos y un solo animal verdadero) para que se la tragaran los dos de un solo tapazo y la tos y me tengo que levantar a lanzar los escupitajos hasta el patio por el mismo temor mediocre de no lanzar los escupitajos en el ladrillo sólo porque no es mi casa, y la mosca la siento en la cabeza, en los pies, en la mano, en la espalda, en la cara ronroneándome en los oídos, tratando de meterse en la nariz, en los oídos, en la boca, volando ronroneando, volando en torno de mi cabeza queriendo pararse en la boca en los ojos otra vez tratando de meterse en la boca haciendo larga caminata por la espalda destripándome en la lengua, caminándome en los pulmones, anidando en el estómago ronroneándome, ronroneándome, ronroneándome, caminando en la cara, en la boca, en la nariz) si el artista renunciase a crear lo que podríamos llamar la nebulosa política en la naturaleza humana reduciéndose al sol, secundario y esporádico de la propaganda o de la propia barricada, ¿a quién le tocaría aquella gran taumaturgia del espíritu?

Ensayo

El estudiante y la revolución

La revolución

El concepto amplio de revolución implica el cambio a normas pre-establecidas; dichas normas involucran bien a un individuo, a un grupo o a un conjunto de grupos.

Se puede considerar que toda revolución es función de la evolución humana, ya que ésta lleva impresa una velocidad pasmante y el recipiente que contiene al hombre se torna obstáculo para su propia evolución: debe romperlo, igual que a los forjadores de su límite.

La trayectoria desde el engrandamiento de la idea hasta la activación del cambio (permutación) es lo que se considera revolución.

Si hay normas que obstruyen o mutilan el íntegro o parcial desarrollo humano, se debe activar la revolución para lograr la integridad humana en la mayor parte de sus fases.

Esta revolución comprende (y compromete) a todos los afectados por las normas anteriores; se presenta, exactamente, como un deber de defensa. Al no activar la revolución contra las normas aplastantes se comete un suicidio, puesto que las normas destruyen, y estuvo en capacidad de destruir las normas.

La revolución también compromete a los visionarios que no son directamente afectados por la dureza de las normas, pero si conocen esa realidad, tienen el deber de activar la revolución, pues los oprimidos fácilmente mueren ignorando la realidad de su muerte. La culpa cae entonces sobre los visionarios, convirtiéndose en criminales.

Formas de la revolución

En todos los tiempos la activación de la revolución se ha llevado a cabo en dos formas:

a) **Revoluciones pacíficas**, es decir, aquellas que persiguen un cambio sin esfuerzo físico y con un super-esfuerzo intelectual. Se yergue como clásica la revolución de Ghandi en la India. También el cristianismo logró su establecimiento a base de una revolución pacífica.

El pacifismo no supone falta de combatividad en la lucha revolucionaria; por el contrario, muchas veces las represalias y obstáculos que encuentra son enormes.

b) **Revoluciones violentas**: son el producto de un estado máximo de opresión. Una revolución violenta viene a ser el único camino que le queda al hombre. Si con el triunfo de ésta no se logra totalmente la propia integración, por lo menos se hereda a los descendientes la integración y la dignidad humana.

En la revolución violenta sobresale el poder de la fuerza física, pero es absolutamente necesario que esté controlado por el intelecto de manera directa. La revolución no triunfa si no se combina la fuerza bruta y el trabajo intelectual.

Campos de la revolución

Los campos en los que la revolución se desenvuelve ofrecen gran cantidad y diversidad.

El campo más reducido de una revolución es el campo subjetivo; pero no por el hecho de ser reducido plantea menores dificultades: hay luchas sangrientas en pro del triunfo de una revolución interior.

Luego se presenta la revolución en el matrimonio, el hogar, la colonia o barrio, el departamento o ciu-

dad, el país, el continente y el universo.

Todas estas revoluciones conforman una sola revolución. No obstante, puede llamarse *revolución prima* a la liberada en el propio interior.

Generalmente se asciende de grado en la revolución, cuando logra un triunfo eficaz en cada uno de los momentos. El logro de la revolución personal hace alcanzar al individuo una visión racional de los acontecimientos. Estos, naturalmente, suelen presentarse favorables o desfavorables. Todos los campos están llenos de sacrificios y escollos; y sólo es posible avanzar endureciendo la voluntad, fuerza santificante del revolucionario. La rudeza de la lucha sólo se logra saborear revolucionando desde el grado más bajo.

Etapas de la revolución

Toda revolución atraviesa dos etapas fundamentales, que revisten una dureza relativa al caso que trata de revolución. Cuanto mayor sea el cambio planteado por la revolución, mayor será el rigor de sus etapas. En su expresión más elemental, considero que son dos las etapas marcadísimas por las que toda revolución debe pasar: a) Destrucción; y b) Construcción.

a) *Destrucción*. Cuando se persigue un cambio, es preciso limpiar el sitio donde deseo hacerlo. A esta limpieza se le denomina destrucción. Entre mayor es el cambio, más terreno habrá que limpiar para poner el permutante. Pero por pequeño que sea el cambio, la etapa destructiva tiene siempre un matiz de dolor.

b) *Construcción*. Una vez finalizada la primera etapa, el terreno está listo para poner el permutante. En la etapa de construcción hay que prever y doblegar a dos fuerzas que tratan de obstaculizar los avan-

ces de la revolución. La primera está constituida por los constructores de lo ya destruido, personas inconformes que únicamente satisfacían sus necesidades y lujos personales. La segunda fuerza la componen los oportunistas quienes, al ver el terreno listo, tratan de usurparlo para lograr su propio bienestar.

La trascendencia de esta etapa se hace más evidente con una simple afirmación: construir requiere mayor intuición y habilidad que destruir.

Clases de revolución

Las revoluciones se presentan de dos clases. La primera clase es aquella que se presenta cuando los cambios son absolutamente necesarios e inevitables, y que se propone sustituir normas humanas por reglas humano-integrales. Esta revolución la activan individuos honestos que no quieren suicidarse con las normas conocidas. En esta revolución también forman parte activa los llamados visionarios, personas que se niegan a manchar sus manos con la sangre indeleble de los oprimidos.

La segunda clase de revolución se presenta cuando los cambios son innecesarios y contraproducentes. Se propone cambiar normas necesarias por reglas bestiales-destructivas. Esta revolución es activada por opresores que persiguen su reducido y transitorio bienestar. Generalmente es efectuada por mercenarios y criminales a sueldo.

Tesoneros de la revolución

Las revoluciones han tenido, tienen y tendrán sus tesoneros. En las revoluciones justas, son hombres de una elevada mística revolucionaria y de un espíritu de sacrificio acorde con una fuerte voluntad. En mi

98

concepto, un revolucionario de tal naturaleza es un santo militante en pro de la humanidad.

“Este tipo de lucha nos da la oportunidad de convertirnos en revolucionarios, el escalón más alto de la especie humana; pero también nos permite graduarnos de hombres”. — ERNESTO GUEVARA.

“Como si la lucha no es el más alto de los cantos y la muerte el más grande”. — FERNANDO GORDILLO.

Careamiento con la revolución

Cuando se padece una situación y se objetan sus formas de resolución, es deber del individuo atender y analizar las maneras adecuadas de solucionar el problema.

Ya he recalcado anteriormente que los primeros que logran comprender el problema no son las propias víctimas de la situación, sino los visionarios que se encuentran exentos de determinadas presiones.

Quiero hacer hincapié en algo: al sufrir un grupo de individuos una intolerable situación de violencia, todos nos encontramos en el deber de enfrentarnos a la realidad. Unos para superarla y otros por honestidad y vergüenza humana.

El individuo no debe quedarse en el análisis infructuoso de la situación; el análisis debe servirle para llegar a una situación teórica del problema y, luego, debe llevarle a la activación de la teoría. Llegado al conocimiento pleno de la urgencia del salto revolucionario, debe tenerse la hombría de encararse con él. Este paso hace flaquear a una gama de conformistas seudorrevolucionarios. Muchos se ven turbados. Y los únicos que superan este estado son los individuos honestos, que pasan a ser auténticos revolucionarios. Los demagogos que se quieren hacer

pasar por tales, con el tiempo descubren su gran vacío de conciencia.

También es notorio que la comprensión de la realidad revolucionaria llega primero a un reducido grupo, y que paulatinamente dicha realidad penetra en todos los campos.

Al llegar al grado máximo de careamiento con la realidad revolucionaria, incluso quienes la han asumido pasan por etapas de profundas confusiones y dudas, dificultades que no pueden ser superadas sino con la fuerza de la convicción.

Después del careamiento con la realidad revolucionaria, muchos aún no se orientan hacia ella. Están amarrados a lazos afectivos y familiares. No comprenden que el compromiso es la columna fundamental de una generación determinada. Si la revolución clama por el abandono de los propios afectos y lazos, el revolucionario debe abandonarlos en aras de una causa justa.

Hay otra gama de individuos: los que habiéndose careado con la realidad revolucionaria, son incapaces de activarla. No hay método más bochornoso ni mentira más premeditada.

“Trabajan los cojos, los mancos no habían ociosos ni desocupados”. “Los ciegos empleados en desgranar maíz/ los niños en cazar pájaros”. — ERNESTO CARDENAL.

Obligación del individuo con la revolución

La necesidad de la revolución nace de situaciones precarias. Si el individuo se ha careado con la realidad revolucionaria, se encuentra en la obligación de activarla.

El individuo es social en primer plano y, antes que todo social. Por eso debemos tener presente el caso

de la América Latina como un bloque, un conjunto. Nosotros, los miembros de esta generación, tenemos una sola meta, una sola columna que hacer girar. Tenemos también la sangre que ilumina nuestros rudos pasos: la de nuestro hermano mayor SAN ERNESTO CHE GUEVARA. Somos la generación comprometida con la situación.

Se nos presentarán obstáculos queriendo detener nuestra marcha.

En primer término, ese afán mediocre de querer VIVIR OTRO MOMENTO SOLO POR VIVIR, SIN DARNOS CUENTA DE QUE SI NO ORIENTAMOS NUESTROS ACTOS A LA LIBERACION DEL PUEBLO, LO QUE HACEMOS ES CONDENAR MAS AL PUEBLO QUE ES INOCENTE.

El mismo temor de entregarnos a la vida sacrificada y de auténtica mística revolucionaria, es lo que nos hace caer en el más fatal conformismo. O nos hace esperar que la situación se solucionará de un momento a otro sin poner de nuestra parte; o bien, esperar que otros la solucionen.

Aún no logramos comprender que la entrega total de nuestra vida orientada a la liberación del pueblo representa nuestra MUERTE, pero que con ella estamos dando VIDA. El deber del revolucionario es hacer la revolución, sin saborear la idea de ver el triunfo.

“La revolución para nuestra generación debe ser la comunión para sublimarnos en la especie.”

Un futuro jugoso no debe ser traba para detener nuestro ideal revolucionario. Nuestra misión es inconmensurablemente humana, y es por eso que supera cualquier otra misión.

Obligación del estudiante con la revolución

Me refiero en este apartado a los estudiantes que han superado la etapa intermedia educacional, es decir, a los UNIVERSITARIOS. Considero que en su mayoría se encuentran en maduración, próxima a su estabilización parcial. Desde el momento de pisar la universidad, adquieren un compromiso social muy amplio. Quiero hacer un análisis de este grupo privilegiado dentro de la sociedad.

El estudiante, a pesar de su visión teórica de la situación, posee un conocimiento restringido de la misma. Por lo tanto, el estudiante debe convivir un tiempo con la clase oprimida y conocer así sus problemas. Después de cumplir esta tarea, hay que preguntarse cuáles son las causas de la explotación, y cuáles son los remedios. La revolución pacífica no soluciona nada, ya que el pacifismo requiere un alto grado de cultura que nuestro pueblo no posee. Las víctimas poco pueden hacer en un país donde escasamente conocen la ignorancia. Sobre estas consideraciones sacadas por el individuo-estudiante, éste debe llegar a una solución honesta. "Somos culpables profundamente de cada muerto de hambre, somos culpables uno por uno de todos los crímenes, somos culpables de todos los males y de cada uno en particular". Y el universo hará justicia sobre nosotros mientras aullamos como perros angustiados. Mientras poseamos al alcance de la mano la solución del problema y no la activemos, somos más devastadores que el tifus y que todas las pestes sumadas.

El estudiante tiene la obligación de despertar a la masa oprimida y mostrarle el sendero de su propia redención. Si no cumplo exactamente como está indicado soy homicida, soy el único homicida, porque el hecho de que seamos varios los conocedores del

problema no va a justificar mi falta. "Soy el único homicida de la masa".

De lo anterior se desprende que el estudiante debe de adherirse a una organización netamente revolucionaria. Una vez adherido, debe estar alerta a ejecutar las tareas que se le indiquen. Es sumamente importante para el revolucionario-estudiante la lectura de obras que señalen los métodos que otros pueblos han empleado para su liberación, y de este modo ir creando un método propio.

Habrán momentos en que la organización exigirá al estudiante el abandono de sus estudios y la dedicación completa a tareas revolucionarias. En el momento de ese llamado es cuando el estudiante comienza a medirse con el termómetro del auténtico revolucionario.

Si en la labor que realizamos dentro de la masa para su propia liberación se necesita nuestra vida, sembrémosla sin esperar que sea mencionada en la historia de las generaciones. Pero estemos seguros de que nuestros huesos son la columna de esa historia.

Estelí, Nicaragua, 1968

Obligación del estudiante con la revolución

Me refiero en este apartado a los estudiantes que han superado la etapa intermedia educacional, es decir, a los UNIVERSITARIOS. Considero que en su mayoría se encuentran en maduración, próxima a su estabilización parcial. Desde el momento de pisar la universidad, adquieren un compromiso social muy amplio. Quiero hacer un análisis de este grupo privilegiado dentro de la sociedad.

El estudiante, a pesar de su visión teórica de la situación, posee un conocimiento restringido de la misma. Por lo tanto, el estudiante debe convivir un tiempo con la clase oprimida y conocer así sus problemas. Después de cumplir esta tarea, hay que preguntarse cuáles son las causas de la explotación, y cuáles son los remedios. La revolución pacífica no soluciona nada, ya que el pacifismo requiere un alto grado de cultura que nuestro pueblo no posee. Las víctimas poco pueden hacer en un país donde escasamente conocen la ignorancia. Sobre estas consideraciones sacadas por el individuo-estudiante, éste debe llegar a una solución honesta. "Somos culpables profundamente de cada muerto de hambre, somos culpables uno por uno de todos los crímenes, somos culpables de todos los males y de cada uno en particular". Y el universo hará justicia sobre nosotros mientras aullamos como perros angustiados. Mientras poseamos al alcance de la mano la solución del problema y no la activemos, somos más devastadores que el tifus y que todas las pestes sumadas.

El estudiante tiene la obligación de despertar a la masa oprimida y mostrarle el sendero de su propia redención. Si no cumplo exactamente como está indicado soy homicida, soy el único homicida, porque el hecho de que seamos varios los conocedores del

problema no va a justificar mi falta. "Soy el único homicida de la masa".

De lo anterior se desprende que el estudiante debe adherirse a una organización netamente revolucionaria. Una vez adherido, debe estar alerta a ejecutar las tareas que se le indiquen. Es sumamente importante para el revolucionario-estudiante la lectura de obras que señalen los métodos que otros pueblos han empleado para su liberación, y de este modo ir creando un método propio.

Habrán momentos en que la organización exigirá al estudiante el abandono de sus estudios y la dedicación completa a tareas revolucionarias. En el momento de ese llamado es cuando el estudiante comienza a medirse con el termómetro del auténtico revolucionario.

Si en la labor que realizamos dentro de la masa para su propia liberación se necesita nuestra vida, sembrémosla sin esperar que sea mencionada en la historia de las generaciones. Pero estemos seguros de que nuestros huesos son la columna de esa historia.

Estelí, Nicaragua, 1968

Cartas y nota autobiográfica

A Pablo Antonio Cuadra

Poeta Pablo Antonio Cuadra.

Poeta: le adjunto un poema,¹ a mí me parece muy bueno. Desde el punto de vista histórico hay muchas cosas que no cumplen; pero yo lo hice así porque tomé en cuenta los elementos que me impresionaron más, no importándome lo demás.

Este tipo de poemas me satisfacen en demasía, ya que no sólo hago un recuerdo de los individuos, sino que tomo un compromiso serio; ya que a mi manera de ver, y creo que así debe de ser, todo hombre debe respaldar con actos cada palabra que utilice. Y en esto hay que tener sumo cuidado.

Leonel Rugama

1 Se refiere al poema "El libro de la historia del CHE", escrito seguramente a finales de 1968 y principios de 1969, después del primer aniversario de la caída del Che, Bolivia, 7 de octubre de 1967. Dicho sea de paso el poema de Rugama acusa un franco parentesco con el texto "Códice de abril" de Pablo Antonio Cuadra, destinatario de la carta, que debe datarse hipotéticamente en Managua, primer semestre de 1969.

A Pablo Antonio Cuadra

Nicaragua, 21-7-69

Poeta Pablo: Primero le recuerdo que tengo un libro de poemas en remojo en sus folders, entre otros se encuentran "Miedosos apuñando lápices y cuader-nos", "Para que se den cuenta", "Para la misma mu-chacha" [y] "Rampas y rampas y rampas".

Creo que sería bueno sacar otro suplemento literario a mediados de semana. Aunque creo que aun sacan-do tres suplementos diarios, no se agotarían la poe-sía y poetas nicas.

Ahora le envío este magnífico.¹ La nomenclatura de lo anterior es la siguiente: Una raya bajo un título sig-nifica que es bueno; dos, que es muy bueno, y tres, estupendo.

Reciba saludos de [Donald] Altamirano² y míos.

Leonel Rugama

1 "Magnífico" denomina Rugama a esta carta. La subrayación como nomenclatura valorativa se aplica con los cuatro poemas nombrados en el párrafo inicial.

2 Donald Altamirano (1949), pintor, amigo y coterráneo de Rugama, participaba de la bohemia de la Managua de los 60. Ha residido en México, ilustrador de la revista *El Cuento*. Registra varias exposicio-nes.

Nota autobiográfica

Nací el 21 de marzo de 1949 en un valle al noreste del departamento de Estelí, Nicaragua, Centro América. Fui trasladado a la ciudad de Estelí en febrero de 1950; aquí estudié la primaria, inclinándome por las matemáticas. En 1962 fui a la Ciudad Universitaria (León), donde aprobé el último grado de primaria, obteniendo el segundo lugar en clases, 1962-1966. Estudié secundaria en el Seminario Nacional de Managua. Terminé mi último curso de secundaria en el Instituto Nacional de Estelí, obteniendo el primer lugar en clases.

Ahora llevo una vida de autodidacta, por no tener facilidades económicas para ingresar en una universidad. Actualmente escribo para *Novedades Cultural* y me ejercito en ciencias exactas. De mis familiares tendré que decir: desciendo de pobres familias aunque honorables. Mi padre es oficial de carpintería y mi madre maestra empírica.

Estelí, Nicaragua, 1969



Leonel Rugama

(Estelí, 21 de marzo de 1949
Managua, 15 de enero de 1970)
guerrillero y poeta
nicaragüense.

Su poema "*La Tierra es un
satélite de la Luna*" ha sido
considerado por la crítica
como el más difundido de la
poesía latinoamericana.



Gobierno de Reconciliación
y Unidad Nacional

El Pueblo, Presidente!

Instituto Nicaragüense de Cultura